**Amigos**

1. **Una comedia trágica de Jorge Alberto G. Fernández**
2. Personajes (en orden de aparición): **Carola, Sarita y Miguel**. Todos de más de 40 años.
3. **Escena Primera: Anagnórisis**
4. *Ambiente de café bar con música popular ecuatoriana. En el centro fondo se aprecia un cartel que dice “Mi Caleta - Café Bar”. Carola se esmera en limpiar todo muy bien. Evidentemente es su trabajo y quiere ponerlo todo a punto. De la puerta de ingreso, al fondo izquierda, cuelga un cartel que dice* “open” *hacia adentro; obviamente hacia afuera debe decir* “closed”*. Carola canta y baila mientras hace sus tareas. En un momento dado muestra signos de estar con ganas de ir al baño y desaparece por derecha fondo donde está la consabida señal. Inmediatamente se escucha el clásico sonido de la campanilla de una puerta que se abre y hace su entrada Sarita. Entra con una rara mezcla de timidez y confianza. Mira todo con mucha curiosidad. Se percata de una mesa que, justo al centro, está preparada para tres personas. Resuelta, toma asiento en la silla que está justo de espaldas al bar y frente al público. Sale del baño Carola y al verla, de forma mecánica, sin siquiera acercarse le dice:*
5. **Carola.** (*Con marcado acento costeño*.)Qué pena, mi señora, estamos cerrados. ¿No vio el cartel en la puerta?
6. **Sarita.** (*Con un indefinido acento español*.) ¿Me está diciendo tonta? ¿Cree que si en esa puerta hubiera un cartel que dijera “cerrado” yo no lo habría visto?
7. **Carola.** (*Avanza hacia la puerta. Le da vuelta al cartel*.) ¿Y esto, qué es?
8. **Sarita.** Ah, pero ahí no dice cerrado. Ahí dice… clo-sed.
9. *Lo pronuncia tal cual se dijera en español.*
10. **Carola.** (*A punto de perder los estribos. Y pronunciando en perfecto inglés*.) “Closed, ahí dice “closed” y todo el mundo sabe que “closed” significa cerrado. Aquí, en China y en la conchinchina.
11. **Sarita.** Ah, sí, pero resulta que no estamos ni en China ni en la conchinchina, señora. Estamos en Ecuador y en Ecuador se dice ce-rra-do. Oiga, ¿y así trata usted a todos sus clientes? No en balde está ***cerrado***, porque nadie debe venir.
12. **Carola.** No, señora, sólo trato así a los que vienen a darme problemas. Y para su información le comento que si estamos cerrados hoy, a esta hora, es porque tenemos un evento privado…
13. **Sarita.** Ah… Un evento privado… Espero que no sea de esos que se han puesto de moda con hombres y mujeres que se desnudan…
14. **Carola.** No, señora, no es ese el caso, pero si lo fuera, le repito, se trata de un evento pri-va-do, así que por favor… (*Le muestra la salida pero ella no se inmuta*.) tenga la bondad.
15. **Sarita.** Ah, y por cierto, yo no he venido aquí a su… *caleta*, a darle problemas; en todo caso he intentado darle una lección de vida, que ojalá usted sepa apreciar.
16. **Carola.** (*Entrando en desesperación*.) Señora, por favor, le ruego…
17. **Sarita.** (*Inmutable.*) ¿Usted ha viajado alguna vez fuera del país? (*No le deja responder*.) Y Pasto, Ipiales, no cuentan. Me refiero a un país angloparlante, a los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Australia… Ya usted sabe.
18. **Carola.** ¿Qué, ahora me va a echar en cara lo viajada que es usted?
19. **Sarita.** Respóndame.
20. **Carola.** No.
21. **Sarita.** Muy bien. Es por ello que no sabe que en esos países cuando un establecimiento está cerrado, el cartel que ponen lo ponen en inglés, o sea, en su idioma original, y no en español. ¿Sabe por qué? Porque a ellos les vale tres atados de madres latinas que sus clientes sepan o no el idioma. Nosotros, aquí abajo, somos los que no dejamos de hacer el indio y darles a ellos las cosas masticaditas para que no tengan ni que esforzarse en aprender nuestro idioma. ¡Por eso estamos como estamos!
22. **Carola.** Señora, créame que entiendo su punto, pero por favor, están por llegar mis…
23. **Sarita.** ¿Invitados? Mmm… Entonces, se trata de un evento privado suyo…
24. **Carola.** No… Bueno, sí, ¿y qué?
25. **Sarita.** Pero, póngase de acuerdo, señora, ¿sí o no?
26. **Carola.** Señora, con todo respeto, luego me va a decir que soy una grosera, lo sé, pero se lo tengo que decir. No es de su incumbencia. Vuelva otro día, cuando estemos abiertos…
27. **Sarita.** ¡Opened!
28. **Carola.** Sí, pero para público general. Ahí le prometo que la voy a tratar con todo el…
29. **Sarita.** ¿Respeto?
30. **Carola.** Sí, con el respeto y con todo lo que usted se merece, pero ahora, por favor, tenga la amabilidad de irse antes de que lleguen mis…
31. **Sarita.** ¿Amigos?
32. **Carola.** Si, señora, mis amigos. El establecimiento no abre hoy al público porque habrá una reunión de amigos.
33. **Sarita.** Ah, comprendo. (*Levantándose y mascullando entre dientes avanza hacia la puerta.*) Por eso este país está como está…
34. *Sale. Carola se seca el sudor de la frente y resopla. Va a la mesa y trata de ponerla en forma. Suena nuevamente la campanilla de la puerta. Vuelve a entrar Sarita.*
35. **Sarita.** ¿Será que me permite usar brevemente su baño?
36. **Carola.** (*Perplejo*.) Claro, está…
37. **Sarita.** Ni me lo diga, al fondo a la derecha, como todos los baños de este país. Con su permiso.
38. *Avanza con mucha seguridad hacia el baño ante la mirada atónita de Carola, que apenas da crédito a lo que está sucediendo. En cuanto desaparece vuelve a sonar la campanilla de la puerta. Carola se vuelve hacia ella. Hace su entrada Miguel. Ambos se quedan viendo por unos segundos hasta que sucede la anagnórisis.*
39. **Miguel.** ¿¡Carola!?
40. **Carola.** ¿¡Miguelón!?
41. *Ambos corren y se dan un fuerte abrazo que dura unos segundos.*
42. **Miguel.** ¡Pero si estás igualita! No has cambiado ni un pelo.
43. **Carola.** Ya quisiera. El que no ha cambiado nada eres tú. Mírate.
44. **Miguel.** (*Lo abraza nuevamente*.) ¡Amiga!
45. **Carola.** ¡Amigo! Ven, siéntate… (*Le indica la mesa que tiene preparada*.) Donde quieras.
46. **Miguel.** (*Sentándose en el mismo asiento que antes ocupara Sarita*.) Me asusté cuando vi el letrero que decía cerrado. Bueno, de hecho tenía mucho miedo de que el lugar ya ni existiera. (*Recién mira a su alrededor*.) Pero… le han cambiado la decoración… el nombre... (*Mira alternativamente al cartel con el nombre del lugar y a Carola y el rostro se le ilumina*.) ¡No! (*Carola sonríe y asiente con la cabeza.*) ¿Ahora es tuyo?
47. **Carola.** Sí… bueno, no, no... Es complicado.
48. **Miguel.** ¿Y qué pasó con el don Panchito?
49. **Carola.** Don Panchito falleció. Hace unos años. El hijo lo heredó y quería cerrarlo y vender el edificio.
50. **Miguel.** ¿Y?
51. **Carola.** ¿Te imaginas que ustedes hubieran llegado hoy y no tuviéramos el lugar para vernos? Hice un trato con él. Le dije que yo no se lo podía comprar pero que me lo arrendara hasta que encontrara un comprador y me puse esto que ves.
52. **Miguel.** ¡Lindo, oye!
53. **Carola.** El caso es que hace algunas semanas me avisó que finalmente firmó una promesa de compraventa. (*Es evidente su tristeza*.) Un migrante que regresa se lo quiere comprar. Pero, bueno, lo importante es que logramos preservarlo al menos para nuestro encuentro.
54. **Miguel.** ¡Lo lograste!
55. **Carola.** Lo que pase de ahora en adelante ya no importa.
56. **Miguel.** ¡Veinte años!
57. **Carola.** ¡Veinte años!
58. **Miguel.** ¿Y qué será del Cirito? ¿Aún no llega? (*Carola alza los hombros*.) ¿Será que viene? ¿Será que… vive? ¿Has sabido de él en estos años?
59. **Carola.** Nada. Y créeme que he tratado de localizarlo. Igual que a ti. Desde que empezaron a surgir las redes sociales… Hi5, My Space… ¿Te acuerdas? Ahora todo es Facebook, ¿no? A *ambos dos* les he buscado, pero nada. Así que me resigné a la esperanza de que iban a cumplir la promesa y nos veríamos aquí, hoy, a veinte años de… (*Se produce un silencio incómodo*.) ¿Con qué nombre estás en Facebook? Te juro que te he buscado como Miguel, Miguelón, Miguelito, Miguelete… y nada.
60. **Miguel.** De ninguna manera. No tengo Facebook, no me gusta.
61. **Carola.** Ah… Eres de los que NO.
62. **Miguel.** Exacto, soy de los que NO.
63. **Carola.** Bueno, nadie es perfecto. (*Ríen*.)
64. **Miguel.** Mucha gente centra su vida en las redes sociales.
65. **Carola.** Bueno, son importantes, la inmediatez en la comunicación; poder saber de las vidas de tus allegados casi en tiempo real… Hacerle promoción a tu negocio…
66. **Miguel.** Sí, sí, yo no niego nada de eso y la verdad no critico a quienes las usan, pero yo no. No son para mí… ¿Será que viene el Ciro, oye? Cuéntame sobre el negocio. ¿Te va bien? Hay tanto de qué hablar, pero prefiero hacerlo estando los tres juntos.
67. **Carola.** Me va bien, la verdad. Me da para vivir. Tengo a un joven que me ayuda… O sea, que me ayuda no, lo tengo empleado, pero hoy le di el día por nuestra reunión. Y bueno, lo que te dije. El dueño ya lo tiene casi vendido así que estoy buscando otro local para cambiarme. Por suerte pudimos aguantarnos aquí hasta la fecha y nuestro encuentro planificado desde hace 20 años, se pudo realizar.
68. **Miguel.** Todavía no me lo puedo creer: Te quedaste en este pueblo 20 años y rentaste El Café de Don Panchito para podernos encontrar…
69. **Carola.** ¿Qué te diré? Mis papis me trajeron a este pueblito donde el diablo perdió el poncho, siendo una enana y aquí crecí, con ustedes fregándome la vida, diciéndome mona loca, alaraquienta... Y me fui quedando y quedando… ¿Qué más podía hacer?
70. **Miguel.** ¿Te casaste?
71. **Carola.** (*Se ruboriza*.) De esas cosas hablamos cuando llegue el Cirito, que estoy segura que no va a faltar a la promesa que a la final fue idea suya. (*Miguel asiente*.) Ya vengo, no te muevas, voy a la tienda de al lado a comprar unas cosas que me hacen falta. ¿Qué quieres, una cerveza, un coctel, un *shot*, un jugo? Pide lo que quieras.
72. **Miguel.** Nada. Esperemos a que llegue el Cirito.
73. *Se escucha desde el baño una descarga y ambos reaccionan.*
74. **Carola.** ¡La madre que me parió!
75. **Miguel.** (*Viendo hacia el baño*.) ¿Hay alguien más aquí?
76. **Carola.** Sí, una vieja loca que vino a pedirme el baño. Ya me había olvidado de ella. ¿Sabes qué? Me voy a la tienda, no puedo con ella. Sólo has que se vaya rápido.
77. **Miguel.** Pero…
78. **Carola.** No me demoro.
79. *Sale por la puerta principal del café al tiempo que entra Sarita proveniente del baño.*
80. **Sarita.** Listo. Muchas gracias. Aunque tengo que decirle que su baño…
81. *Su mirada choca con la de Miguel que se ha levantado de la silla. Ambos se quedan viendo unos segundos. Miguel no da crédito a lo que ven sus ojos.*
82. **Miguel.** ¿Cirito? ¿Eres tú?
83. **Sarita.** ¿Miguelete?
84. *Hay mucha emoción en este encuentro. Ambos se juntan en un abrazo que no parece acabar jamás. Cuando al fin se separan, Sarita tiene lágrimas en los ojos.*
85. **Miguel.** Pero, ¿qué te pasó? Estás hecho…
86. **Sarita.** ¿Una mujer?
87. **Miguel.** Bueno, sí…
88. **Sarita.** ¿Te importa mucho?
89. **Miguel.** No, claro, que no…
90. **Sarita.** Ah, ¿no te importa que tu mejor amigo ahora sea una señora?
91. **Miguel.** Bueno, sí, si me importa, lo que quiero decir es que…
92. **Sarita.** ¿Te sorprende?
93. **Miguel.** No, no, claro…
94. **Sarita.** O sea, que me desaparezco veinte años, me cambio de sexo, me voy a la peluquería, me peino, me pinto, me visto para verme regia, para sorprenderlos y la una estúpida no me reconoce y al otro pendejo no le sorprende. ¡Así va el mundo!
95. *Se sienta en actitud decepcionada. Miguel está perplejo, no sabe qué hacer. Sarita levanta la mirada y se carcajea.*
96. **Miguel.** ¿Qué pasa?
97. **Sarita.** Estúpido, te estoy jodiendo. ¿No te das cuenta?
98. **Miguel.** (*Aun perplejo*) ¿Jodiendo? O sea que era joda…
99. **Sarita.** ¡Claro, pendejo!
100. **Miguel.** O sea, ¿que no eres mujer, que te disfrazaste por joda?
101. **Sarita.** (*Muy seria. Se incorpora*.) ¿Cómo que me disfracé por joda? ¿Crees que esto es un disfraz? ¿Crees que esto es una joda?
102. **Miguel.** Pero si me acabas de decir que…
103. **Sarita.** O sea, ¿que esto te parece un disfraz? ¿Un disfraz de qué, de payasita?
104. **Miguel.** Pero, Cirito…
105. **Sarita.** Sa-ri-ta.
106. **Miguel.** ¿Sarita?
107. **Sarita.** Sarita. ¿Lo cachas? Cirito… Sarita.
108. **Miguel.** Ah… Entonces, ¿cómo te digo?
109. **Sarita.** ¡Sarita, pues, Sarita, idiota! (*Saca su cédula de identidad*.) Lee ahí. ¿Qué dice?
110. **Miguel.** (*Leyendo*.) Sara…
111. **Sarita.** Eso, Sara… Sarita para los amigos.
112. **Miguel.** O sea que eres…
113. **Sarita.** Cuidado con lo que vas a decir, Miguelete.
114. **Miguel.** O sea, ¿qué eres?
115. **Sarita.** Una mujer, pues, capullo. (*Hace por alzarse el vestido*.) ¿Te queda claro o me remito a las pruebas?
116. **Miguel.** ¡No! No hace falta. Te creo. Yo siempre… me lo imaginé.
117. **Sarita.** ¿Qué te imaginaste? ¿Qué yo era una mujer por dentro?
118. **Miguel.** No, no tanto como una mujer pero…
119. **Sarita.** Que era maricón. Mira tú, qué noticia. Eso se lo imaginaba la mitad de este pueblo… Bueno y la otra mitad ya lo sabía.
120. **Miguel.** ¿Cómo?
121. **Sarita.** Nada, nada, yo me entiendo. Bueno, ¿superado el primer impacto?
122. **Miguel.** Superado.
123. **Sarita.** ¿No me vas a salir con guarradas machistas ni homofóbicas?
124. **Miguel.** ¿Yo? ¿Cuándo?
125. **Sarita.** Por si acaso lo digo. La gente cambia, créeme. Y veinte años son veinte años.
126. **Miguel.** Fuiste, eres y siempre serás mi mejor amigo.
127. **Sarita.** Amiga.
128. **Miguel.** Bueno, eso, amiga.
129. **Sarita.** ¿Superado el impasse? ¿Y dónde está la mona esa? No tienes idea de cómo la he jodido hace un rato. Está que me da veneno.
130. **Miguel.** Tú sí que no has cambiado nada.
131. **Sarita.** Sí que he cambiado. ¡Ahora soy peor! ¿Qué se hizo?
132. **Miguel.** Se fue a la tienda de al lado a comprar algo. No sé qué.
133. **Sarita.** Vamos a seguir jodiéndola. Ya habrá tiempo de hablar de nuestras cosas. Cuando vuelva, tú sólo sígueme la corriente.
134. **Miguel.** Dale.
135. *En ese instante suena la campana de la puerta y Sarita sale corriendo nuevamente al baño. Entra Carola con unas fundas de compras que coloca tras el bar.*
136. **Carola.** Encargué fritada para la merienda, como en los viejos tiempos.
137. **Miguel.** Me leíste el pensamiento, oye.
138. **Carola.** ¿Ya se fue?
139. **Miguel.** ¿Quién?
140. **Carola.** La loca, pues, la vieja que estaba en el baño.
141. **Miguel.** No. De ahí no ha salido nadie.
142. **Carola.** ¿Qué? No lo puedo creer… (*Va como un bólido al baño. Golpea la puerta*.) ¡Señora! ¡¡Señora!! Salga inmediatamente si no quiere que llame a la policía. Esto es un establecimiento privado y estamos cerrados. Se lo dije y le pedí de la mejor manera que se fuera. Así que se lo vuelvo a decir por última vez, o se va o llamo a la policía.
143. **Sarita.** (*Saliendo del baño*.) ¿Y qué les va a decir, que una señora le pidió usar el baño y se demoró un poco? Yo no veo el delito por ningún lado. ¿Sabía usted que la ley obliga a los establecimientos públicos y privados a permitir usar el baño a todo aquel que lo necesite? (*A Miguel*.) ¿Usted ve delito en que una señora se demore en el baño, señor? (*Miguel niega con la cabeza aguantando la risa*.) Ah, claro, ese debe ser el “amigo” al que estaba esperando, ¿no? Mmmm eso suena muy sospechoso, ¿sabe? Una reunión de “amigos”… cierra el establecimiento… ¿Qué clase de reunión de amigos es esta? ¿Faltan más “amigos”? (*Mira la mesa*.) A juzgar por lo que veo, falta uno por llegar. Así que son tres amigos… Uno más y es orgía. La policía sí que podría sospechar de esta “reunión de amigos” a puertas cerradas.
144. **Carola.** Señora, esta es la última vez que le pido cordialmente que se vaya o…
145. **Sarita.** ¿O qué? ¿Me va a sacar por los pelos? O lo que es peor, Va echar a la calle a la dueña de todo este edificio, incluyendo su… *caleta*.
146. *Tanto Carola como Miguel quedan atónitos.*
147. **Carola** ¿Cómo dice?
148. *Sarita saca unos documentos de su cartera y se los entrega a Carola a la vez que guiña un ojo a Miguel. Camina observando el lugar mientas esta se sienta a leerlos con detenimiento junto a Miguel, que tampoco sale de su asombro.*
149. **Sarita.** *Mi Caleta*. No suena mal. Tengo que concederle que tienen su encanto… Un encanto costeño, por supuesto, si tal cosa puede existir.
150. **Carola.** Entonces, usted es…
151. **Sarita.** La flamante propietaria del inmueble donde usted tiene alojado su negocio.
152. **Miguel.** Pero, eso no me habías dicho…
153. **Sarita.** ¡Cállate, pendejo!
154. **Carola.** (*Los mira con asombro*.) ¿Y ustedes se conocen?
155. *Hasta el momento, Sarita había evadido mirar de frente a Carola pero en este punto se le para delante y le mira a los ojos.*
156. **Sarita.** (*Le habla con un burlón mal acento costeño*.) ¿Qué pasa, ñaña, todavía no me reconoces?
157. **Carola.** ¿Cirito?
158. **Sarita.** Cirito no, Sa-ri-ta. ¿Lo pillas? Cirito… Sarita. ¿Por qué a la gente le cuesta tanto pillarlo, si es tan fácil?
159. *Los tres se quedan viendo. Carola finalmente reacciona pegando un grito agudísimo de felicidad y se lanza a abrazar a Sarita, quien también grita muy amaneradamente y le abraza de vuelta. Miguel se ríe a carcajadas. Apagón.*
160. **Escena segunda: Pathos**
161. *Al volver la luz los tres personajes están sentados a la mesa. Sarita bebe agua con gas que en algún momento le hará eructar muy masculinamente, Miguel bebe un trago de whiskey y Carola un cubalibre. Ríen descontroladamente.*
162. **Sarita.**Bueno y lo peor y lo último que le hice fue ponerle en la puerta de la casa un papel incendiado, con caca de gato dentro. Le toqué el timbre y cuando abrió y vio el papel ardiendo, lo primero que hizo fue pisarlo para apagarlo y desparramó toda la mierda…
163. *Los tres ríen a carcajadas.*
164. **Carola.** Oye, pero eso nunca nos contaste.
165. **Sarita.** ¿Qué les voy a contar?, si esa fue la gota que colmó la copa. Después de eso, lo que duré en este pueblo fueron horas. Tuve que salir corriendo.
166. **Miguel.** Pero, ¿a quién se le ocurre meterse con la madre del Jefe Político? ¡Qué loco! (*Sarita se le queda viendo muy seria*.) Perdón, qué loca… Uy, suena peor. Ya no sé ni qué decirle… (*Sarita y Carola se cuajan de la risa*.) ¡Qué bestia, estas dos no maduran!
167. **Sarita.** Ya el muy cabrón me tenía echado el ojo y me hacía la vida imposible por maricón, y cuando se enteró de lo que le hice a la madre, ahí sí que la cagué. Me dijo: “te doy siete días para que abandones el pueblo. Si no lo haces, vas a la cárcel, y ya sabes lo que le pasa a los de tu clase en la prisión”.
168. *Esta vez, todos se quedan muy serios sin saber qué decir.*
169. **Carola.** (*Rompiendo el hielo*.) Los tiempos han cambiado, ¿no?
170. **Sarita.** Ya lo creo que han cambiado. Mírame aquí.
171. **Miguel.** Pero, ¿de verdad vienes a quedarte?
172. **Sarita.** Sí. Está decidido. Mañana vamos al notario con el hijo de don Panchito. Regreso a vivir a mi pueblo y me quedo con todo este edificio. ¿Qué les parece?
173. *Carola y Miguel se miran sin que Sarita los vea. Carola le hace señas a Miguel para que sea él quien se anime a hacerle la pregunta. Sarita los atrapa en el intercambio de miradas.*
174. **Sarita.** ¿Qué pasa? ¿No se ponen de acuerdo en quién me hace la pregunta? Par de pendejos. Sí, ahora soy millonaria… (*Los otros no saben que decir*.) Seguro quieren saber de dónde saqué tanta plata, ¿no? ¿El nombre Sarita Montiel les dice algo? (*Se miran entre sí y la miran. Niegan*.) Par de ignorantes. Una famosa artista española que murió hace unos años.
175. **Carola.** ¿Ella te heredó su plata?
176. **Sarita.** (*Sarcástica*.) Sí, claro, por mi cara linda. ¿Estás loca? Mi plata me la gané trabajando. Resulta que yo actuaba en un cabaret de Madrid.
177. *Los otros se miran perplejos.*
178. **Miguel.** ¿Serás puta?
179. **Sarita.** A ver, par de idiotas. En el único país donde se le llama cabaret a los antros de las putas, es en este. En el resto del mundo un cabaret es un centro de diversión nocturna.
180. *Se vuelven a mirar*.
181. **Carola.** ¿Para putas?
182. **Sarita.** Pero no esa diversión nocturna, carajo, nada de puterías. Un lugar donde la gente va a beber un trago mientras ve un show, un espectáculo. ¿Entienden?
183. **Carola y Miguel:** (*Muertos de risa*.) ¡Es puta!
184. **Sarita.** ¡Se van los dos a tomar por culo! Carajo. Déjenme terminar. Pues yo trabajaba como artista en ese cabaret… Peña, ¿ya? para que entiendan.
185. **Miguel.** ¿Serás artista?
186. **Sarita.** ¡Claro, pues! ¿No me ves la pinta?
187. **Miguel.** Pero, ¿qué eres, cantante, bailarina, o qué?
188. **Sarita.** Transformista.
189. **Miguel.** (*Asombrado*.) Ah… mira tú.
190. **Carola.** ¿Transformista? Pero, ¿cómo? ¿Cómo los *transformers*? ¿En qué te transformas, en carro, en moto, en cohete espacial…?
191. *Sarita se le queda viendo muy seria. Miguel se ríe a carcajadas.*
192. **Sarita.** Explícale, Migue.
193. *Miguel le dice algo en el oído a Carola y a esta se le ilumina el rostro de la sorpresa.*
194. **Carola.** Ah, pero eso aquí se le llama través…
195. **Sarita.** ¡Cuidadito! Cuidadito con decir esa palabra. Trans-for-mis-ta. Bueno, el caso es que en ese cabaret yo me *transformaba* en esa artista, en Sarita Montiel… la imitaba, digamos, y un buen día…
196. **Miguel.** Déjame adivinar. Un buen día ella fue a verte y le gustó cómo lo hacías y te puso en su testamento.
197. **Sarita.** Bonito hubiera sido, ¿no? Al mejor estilo de cuento de hadas. No, no fue así. Fue mejor que eso. Un buen día llegó al lugar un señor… un… bueno, no hay otra forma de decirlo y que suene bien: Un viejo millonario, ya está. Y se enamoró de mí.
198. **Miguel.** ¿¡Qué!?
199. **Sarita.** (*Sacando un pañuelo de la cartera para secarse los ojos*.) Mi Antoñico. Se me fue el año pasado.
200. **Carola.** ¿Y para dónde, oye?
201. **Sarita.** Que se murió, pendeja. Esta mona estúpida, no entiende nada. Se me murió mi Antoñico el año pasado y me ha dejado triste, viuda, desconsolada y sola.
202. **Miguel.** (*Entre dientes*.) Y millonaria.
203. **Sarita.** Y millonaria. Pero, bueno, eso no cuenta, ¿verdad?
204. **Carola.** (*Casi sin atreverse a preguntar*.) Pero… ¿fueron felices?
205. **Sarita.** (*Yendo a ella*.) ¿Te das cuenta, Migue, por qué la quiero tanto a esta mona tonta? (*Se le acerca y le da un beso en la cabeza.*) ¿Sí ves la pregunta tan tierna que hace? ¡Esa es la pregunta más importante! Te la respondo: Sí, fuimos felices. Mi viejito millonario me hizo muy feliz. Y me dolió que se me fuera. Gracias a él soy lo que soy ahora.
206. **Carola.** ¿Qué cosa?
207. **Sarita.** Ya la cagó otra vez. Una mujer, pues, pendeja. ¿Quién crees que pagó todas estas cirugías?
208. **Miguel.** Ah, porque estás operado… perdón, operada… O sea, ¿que te cortaron el… la…?
209. **Sarita.** Obvio. (*Con toda la intensión de subirse el vestido*.) Les muestro…
210. **Carola y Miguel.** (*A un unísono perfecto*.) ¡¡¡NO!!!
211. **Miguel.** Te creemos. Te creemos.
212. **Carola.** (*Cambiando el tema descaradamente*.) Y cuando te casaste, ¿dejaste de trabajar o qué?
213. **Sarita.** Trabajar lo que se dice trabajar para ganar dinero, sí. Ya no tuve que hacerlo. Pero de vez en cuando seguía haciendo mis maricadas, pero ya por pura diversión. Oye, se me está ocurriendo una idea. ¿Qué tal si ahí… (*Señala hacia el sector del público*.) en ese espacio que está subutilizado, sacamos todas esas fotos de tanta gente fea y armamos una tarima y hacemos shows? Yo podría actuar. Se te va a llenar el lugar, verás.
214. *Carola y Miguel se quedan viendo con cara de “esta se ha vuelto loca.”*
215. **Carola.** (*Tartamudeando*.) ¿Aquí?
216. **Sarita.** ¡Claro! Mira a ver lo que respondes. Recuerda que soy la dueña del local y del edificio.
217. **Carola.** Es que este pueblo no es para eso. Aquí das un show de esos y mañana tienes una protesta ahí afuera del CIDH.
218. **Sarita.** ¿CIDH? ¿La Comisión Interamericana de Derechos Humanos?
219. **Carola.** No. ¿Qué derechos humanos? Del Comité de Ilustres Damas Honorables.
220. **Sarita.** ¡Ah, porque hay un Comité de Damas Honorables!
221. **Miguel.** ¡Ilustres!
222. **Sarita.** ¿Dónde queda? ¿Dónde se reúnen? Yo quiero participar. Quiero ser miembra. Ese sería un buen comienzo para mi carrera política…
223. **Miguel.** No hablarás en serio…
224. **Adriana.** Esas te queman viva.
225. **Sarita.** ¡Cobarde! Yo voy a revolucionar este pueblo, ya lo verán. Si lo que yo hago no tiene nada de malo. En el mundo entero se hace. (*Carola y Miguel que estaban aguantando la risa hasta ahora, se van en carcajadas*.) Ah, porque no me creen, pedazos de ignorantes. Ya van a ver. Yo soy una artista. Una gran artista. Una vedette del transformismo. Ya van a ver. (*A Carola.*) ¿Tienes un equipo de sonido aquí en esta pocilga? (*Carola, entre divertida y asustada, asiente*. *Sarita saca un CD de su cartera y va detrás del bar*.) Ven acá, ayúdame, que no entiendo esta güevada. (*Carola corre tras el bar*.) Pon este disco y siéntate.
226. *Carola hace lo que Sarita le pide y sin salir de su asombro regresa a donde estaba antes sentada. La música empieza sonar y Sarita, que se ha estado componiendo el aspecto, empieza a actuar la canción dejando boquiabiertos a sus dos amigos, quienes al terminar, la aplauden rabiosamente.*
227. **Miguel.** Propongo un brindis: Por nuestro rencuentro… y por doña Carmelita y su hijo… ¿cómo se llamaba?
228. **Carola.** Ay, ¿quién necesita acordarse del nombre del tarado ese?
229. **Miguel.** Bueno, ex Jefe Político hace 20 años. (*Los otros dos se les quedan viendo extrañados*.) Pero claro, pues. (*A Sarita*.) Si no te hubiera obligado a irte, nunca te habrías convertido en la artista que eres.
230. **Sarita.** (*Filosófica*.) No te creas. Dicen que todos los caminos conducen a Roma… Pero brindemos.
231. *Chocan sus vasos mirándose a los ojos y beben todo el contenido.*
232. **Carola.** (*Levantándose, agarrando los vasos vacíos y yendo al bar*.) Les sirvo más.
233. **Manuel.** A mí no me des más Whiskey, que me emborracha muy rápido. Mejor apura esa fritada para no beber con el estómago vacío.
234. **Sarita.** ¿Fritada? Uy, Carito, me leíste el pensamiento. Llevo todo este tiempo añorando nuestras fritadas.
235. **Carola.** En un rato nos la traen.
236. *Sarita se levanta y también va hacia el bar. Se le acerca disimuladamente por detrás a Miguel y mira con detenimiento su cabello.*
237. **Sarita.** (*A Carola, sólo moviendo los labios*.) Es peluca. (*En voz alta*.) A mí hazme un cubalibre pero con muy poco ron. ¿Tienes limón? No zumo embotellado, que lo detesto, limón.
238. **Carola.** ¡Faltaba más! ¡Pues claro! ¿Tú qué vas a querer, Miguelón?
239. **Miguel.** Sí, lo mismo, un cubalibre con poco ron.
240. **Carola.** Tres cubas entonces. ¿Algo de música? ¿Unos pasillitos? A ti te gustaban bastante los pasillos, Migue.
241. **Miguel.** Sí, pero no este rato. Me ponen muy melancólico. Me recuerdan a mis padres.
242. **Carola.** ¿Morirían tus padres?
243. *Sarita le hace una señal para que se calle, pero muy tarde. Se produce un silencio incómodo. Carola viene con los vasos servidos.*
244. **Miguel.** Uno detrás del otro.
245. **Sarita.** Bueno, pero no tenemos que hablar de eso ahora.
246. **Miguel.** Y sí, lo que llevo puesto es una peluca.
247. *Sarita y Carola se miran atónitas.*
248. **Sarita.** Pero, de muy buena calidad, ah. ¿Cierto, Caro, que parece natural?
249. **Carola.** Si, como a ti siempre te gustaron las melenas, nadie diría que…
250. *Otra vez Sarita le hace señas para que se calle.*
251. **Miguel.** ¿Nadie diría qué?
252. **Sarita.** Nada. Nadie diría nada. (*Tratando de librarse de la incomodidad*.) ¡Otro brindis! Por… por… ¡Porque me da la gana! ¡Por la vida! ¡Por nosotros! Por…
253. **Miguel.** Por todas las personas que mis padres estafaron en este pueblo y sus comunidades aledañas. (*Choca su vaso con el de ellos que se han quedado pasmados.*) ¿Cierto, Carola? Tus padres entre ellos.
254. **Carola.** No hay que hablar de eso ahora, Miguelón. Está en el pasado.
255. **Miguel.** (*A Sarita*.) ¿Tú lo supiste?
256. **Sarita.** Algo algo. Por esas fechas aun no emigraba, estaba viviendo en Quito y sí, me llegó el rumor.
257. **Carola.** (*En un intento desesperado por cambiar de tema*.) Oigan, les cuento de mí. A la final tarde o temprano se los tendré que decir. Ese chico que trabaja aquí, Jonathan…
258. **Miguel.** Todavía no me preguntan dónde estuve todos estos años. Y como sé que no lo van a preguntar les cuento: en Panamá. Cuando explotó el asunto de la estafa masiva, mis padres, que eran los principales socios de la mutualista, agarraron el primer vuelo que salía para Panamá, donde ya habían guardado toda la plata, ya saben, en una sociedad offshore. Acá llenaron las maletas con lo que pudieron y me llevaron con ellos de la mano. Mano que nunca soltaron hasta el día que les cerré los ojos.
259. **Carola.** ¿Los cuidaste? Lindo, ¿no? Yo soy quien cuida ahora de los míos. Pero bueno, lo que les quería contar de mi… de este muchacho… Jonathan…
260. **Miguel.** Para gastos médicos. Para eso nos sirvió todo el dinero que se robaron. Los dos obesos, los dos diabéticos, los dos con el *wacho* malo. Murieron añorando volver al Ecuador.
261. *Los otros sólo se miran y lo miran sin saber qué decir. Finalmente Sarita lo interrumpe.*
262. **Sarita.** Migue, no es el momento, de verdad, no tienes que hablar de eso ahora. Tenemos tiempo... porque vas a quedarte acá por un tiempo, ¿cierto? (*Miguel asiente con la cabeza*.) Ya ves. Los tres vamos a tener mucho tiempo de hablarlo todo.
263. **Miguel.** (*Mirándola muy gravemente*.) No creo que mucho. Algunos meses, tal vez.
264. **Carola.** ¿Sólo unos meses? ¿Y te vuelves a Panamá?
265. *Miguel mira a Carola y luego a Sarita y se ríe con tristeza. Carola no comprende, pero Sarita sí.*
266. **Sarita.** (*Muy seria*. *Conteniendo las lágrimas*.) El tiempo que sea. ¿Tienes dónde quedarte?
267. **Miguel.** No sé. No he buscado. Vine directo del aeropuerto.
268. **Sarita.** Habrá que hacer algo.
269. **Miguel.** Supongo que sí. ¿Hay algún hotel en este pueblo, Caro?
270. **Carola.** Así hotel hotel, no. Una residencia que le llaman. Pero, ¿para qué hotel? Te quedas en mi casa.
271. **Miguel.** No. ¿Cómo crees? No voy a darte problemas. Ustedes son un montón.
272. **Carola.** No, ya no. Mis abuelitos, murieron. Mi tía, la solterona, finalmente se casó. ¡Uy está feliz de la vida! Mi ñaño, su mujer y los bebes, claro, que ustedes no los conocen, se fueron a Guayaquil. Ahora sólo somos mis padres y yo.
273. **Sarita.** ¿Y el pelado?
274. **Carola.** (*Enamorada*.) Jonathan, se llama.
275. **Sarita.** Nombre para ridículo…
276. **Miguel.** ¿Pelado? Pero, ¿qué es, un jovencito?
277. **Sarita.** ¡Le lleva 19 años la asalta cunas esta!
278. **Carola.** ¿Qué tiene de malo? ¿Cuánto te llevaba tu viejo, ah? Lo importante es que nos amamos…
279. **Miguel.** O sea, se aman, muy bonito, pero, ¿qué pasa? ¿Se casan o qué?
280. **Carola.** Llevo horas tratando de contarles y no me dejan, pues. (*Se ruboriza*.) Es que él y yo queremos… nosotros…
281. **Sarita.** Ya no le des más vuelta. (*A Miguel*.) Se van a casar. Se supone que es un secreto, pero yo ya lo sé.
282. **Miguel.** ¡No!
283. **Sarita.** Ya era hora, con lo vieja que está.
284. **Carola.** Pero, ¿cómo lo sabes?
285. **Sarita.** Uy, hijita, yo ya me sé todo lo que pasa en este pueblo y lo que está por pasar.
286. **Carola.** ¡Pero, si era un secreto!
287. **Sarita.** Como todos los secretos en los pueblos chiquitos.
288. **Miguel.** ¿O sea que te casas? ¿Con el chico que trabaja aquí?
289. **Sarita.** Jonathan. (*Carola sonríe y ruborizada baja la cabeza.)* Es feísimo, también me lo dijeron, pero buen chico.
290. **Carola.** Se supone que nadie debería saberlo. Nos vamos a casar en secreto.
291. **Miguel.** Pero, ¿por qué no te has casado antes?
292. **Carola.** Ay, los hombres no sirven para nada. Ya tuve algunos compromisos, pero el que no la hace a la entrada, la hace a la salida. Y yo no soy para aguantar, Migue, tú sabes… Ya creía que me iba a quedar para vestir santos cuando así, de la nada, apareció Jonathan.
293. **Miguel.** Pero, ¿quién es? ¿De dónde salió? ¿Cayó en un paracaídas?
294. **Carola.** No, tonto. Es odontólogo, de Guaranda. Vino a pasar el servicio social aquí y nos conocimos. Yo fui a verle para que me pusiera una chispita de oro en un diente y… sucedió.
295. **Sarita.** Y te prendió la chispita, ¿no?
296. *Sarita y Miguel se ríen. Carola se ruboriza.*
297. **Miguel.** A ver, a ver, porque hay una cosa que no entiendo. Si es dentista, ¿qué hace trabajando aquí contigo?
298. **Carola.** Ah, es que es pasante y gana muy poco. Por eso le di trabajo aquí. Y bueno, para estar cerca sin que la gente lo note. Se supone que es un amor secreto.
299. **Sarita.** En secreto y ya lo sabe medio pueblo.
300. **Carola.** ¿Y ahora, qué hago?
301. **Sarita.** Después hablamos de eso y le buscamos una solución. Volvamos a lo que estábamos. (*Se vuelve hacia Miguel*.) ¿Cuánto tiempo?
302. **Miguel.** Unos seis meses…
303. **Carola.** ¡¿Te vas a pasar seis meses con nosotros?! Buenísimo. Yo creí que era menos.
304. **Sarita.** ¿No hay nada que se pueda hacer? Lo que sea. El dinero no es problema.
305. *Miguel niega con la cabeza.*
306. **Carola.** Uy, este cuando ya se pase acá seis meses no se va querer ir de nuevo…
307. **Sarita.** (*A Miguel*.) ¿A Dónde?
308. **Carola.** A Panamá, pues, lenta, adónde se va a querer regresar. Y luego la tonta soy yo…
309. *Miguel se señala la cabeza.*
310. **Carola.** Testarudo, eso sí fuiste siempre. Pero acá te convencemos.
311. **Miguel.** (*Señalando la peluca*.) Me han hecho todos los tratamientos posibles, pero no hay como operarlo.
312. **Sarita.** ¿Maligno?
313. *Miguel asiente. Carola se les queda viendo por unos instantes al cabo de los cuales recién comprende lo que han estado hablando. Se le llenan los ojos de lágrimas.*
314. **Sarita.** Comprendo.
315. **Carola.** ¡Hijue madre!
316. *Sale corriendo al baño. Los otros la ven desaparecer. Miguel quiere ir tras ella, pero Sarita se lo impide.*
317. **Sarita.** Déjala que lo procese a su manera. Ya regresará.
318. **Miguel.** Vine a verles y a despedirme. Bueno y también quiero pedir perdón a todas las familias que mis padres perjudicaron, especialmente a los viejos de la Caro.
319. **Sarita.** Eso no tiene sentido. Pasaron veinte años. La gente ni debe acordarse. Muchos hasta deben haber muerto.
320. **Miguel.** No me importa. No quiero morirme con esto en mi conciencia.
321. **Sarita.** Pero, no fuiste tú.
322. **Miguel.** No importa. Fueron mis padres.
323. **Sarita.** Bueno, ya hablaremos de eso. No te vas a morir mañana. (*Con Carola, imitando su acento*.) ¿Qué fue ñañita? Venga, pues, que aún no nos acabamos el trago. Oye, ¿y qué fue de esa fritada? ¿Recién dejaste matando el chancho? (*No responde*.) Ya ven, pendeja, y cuéntanos más de tu principito. ¿Ya te lo follaste o todavía sigue virgen?
324. *Miguel y Sarita se ríen. Carola sale del baño secándose el rostro. Es evidente que ha llorado, pero Sarita le hace reír. Se acerca lentamente a ellos, agarra su vaso y lo alza.*
325. **Carola.** Otro brindis: Por nuestra amistad, que ha resistido al tiempo, a la distancia, a los problemas y seguramente también resistirá a… la muerte.
326. *Se miran. Todos de pie. Brindan. Apagón.*
327. **Escena Tercera: Catarsis**
328. *El apagón irá acompañado de música tradicional ecuatoriana. Proponemos el pasillo* Guayaquil*. Al volver la iluminación se percibe una atmosfera relativamente cargada. Miguel bebe, al parecer, bajoneado. Sarita se pasea de un lado a otro y Carola, los observa asustada desde la barra.*
329. **Miguel.** Ya quita ese pasillo. ¿Qué tanto Guayaquil ni Guayaquil? Estamos en la Sierra.
330. *Carola y Sarita intercambian miradas tensas, mientras que la primera manipula su equipo de sonido, que el público no puede ver porque está bajo la barra. Comienza a escucharse una canción con una melodía muy triste. Proponemos* Collar de Lágrimas*. Inmediatamente Sarita comienza a hacerle señas desesperadas a Carola para que la Quite, pero cuando esta se da cuenta ya es muy tarde y Miguel ha puesto cara de melancolía.*
331. **Carola.** (*Tratando de remediar su metedura de pata*.) Ay, no, mejor otra, que este pasillo es muy triste.
332. **Miguel.** Eso no es un pasillo, tarada, es un yaraví. Y no lo vayas a quitar porque te mato.
333. **Sarita.** (*Entre dientes*.) Joder, maja, la has *cagao*.
334. *Miguel se inspira y comienza a cantar ante la mirada atónita de sus amigas que saben, por conocerlo, que si no lo paran seguirá hundiéndose y acabará deprimido. Al cabo de unos segundos, Sarita toma cartas en el asunto.*
335. **Sarita.** Pero, a ver, ¿a qué hemos venido aquí después de 20 años sin vernos, a deprimirnos? No me jodan. Yo me vuelvo a España. Ahora mismo cojo mi cartera y me largo. (*Se les queda viendo. Carola no sabe qué hacer, está pasmada y Miguel sigue ensimismado*.) ¡Que me voy, digo, joder!
336. **Miguel.** (*Resignado. A Carola*.) Ya cambia, cambia la música, que se nos va la española. (*Carola en un instante quita la música.*) Yo te dije que la cambiaras, no que la quitaras. Ponme algo de…
337. *Sarita le hace señas a Carola de que no más música.*
338. **Sarita.** ¡Que no! ¡Que no! ¡Y que no! Que aquí hay mucho de qué hablar todavía y vean la hora que es. A ver, Miguel, no vas a dormir en ninguna residencia, ¿lo entiendes o te le explico con manzanas? Esta noche te vas donde la Carola y mañana ya veremos qué pasa.
339. **Miguel.** Que no…
340. **Sarita.** Y te callas, que a mí me vale una hostia lo que digas ni lo que quieras. Mañana en cuanto amanezca y firme yo la compra de este edificio, desalojamos a algún inquilino y te vienes a vivir aquí.
341. **Carola.** ¿Estás loca, ñaña? Él se puede quedar en mi casa el tiempo que quiera. ¿Cómo vas a mandar a una familia a la calle así sin más ni más?
342. **Sarita.** ¿Sin más ni más? Si les voy a dar una pasta que me van a dar las gracias. (*A Miguel*.) Y tú, te levantas ahora mismo cagando leches, te vas al baño y te echas un poco de agua en la cara y te refrescas.
343. *Miguel obedece sin chistar. Se levanta y sale al baño como niño regañado.*
344. **Carola.** ¡Qué susto, ñaña! La verdad es que tú siempre supiste cómo controlarlo. Una buena sacudida y en seguidita entra en razón.
345. **Sarita.** Y ahora, tú.
346. **Carola.** ¿Y yo qué hice?
347. **Sarita.** ¿Tienes una hoja y un esfero para escribir? (*Carola, asombrada, asiente con la cabeza*.) ¿Tienes bonita letra? (*Carola la mira con ojos muy abiertos, sin comprender*.) ¿Tienes bonita letra, sí o no?
348. **Carola.** (*Nerviosa*.) Sí… sí. ¡¿No me irás a dictar tu testamento, ñaña?!
349. **Sarita.** Cállate y escribe.(*Carola alista rápidamente un block de notas y un esfero. Dicta como maestra de escuela, mientras que Carola anota con premura.*) “Estimada presidenta del Comité de Ilustres Damas Honorables…
350. **Carola.** ¡¿Qué?! ¿Qué vas a hacer, oye? ¡No seas loca!
351. **Sarita.** Cállate y escribe, carajo. “Por medio de la presente me dirijo a usted y a la noble asociación que representa para presentarme como nueva y permanente habitante de esta… benemérita ciudad.
352. *En ese momento sale Miguel del baño y se queda parado escuchando. Intercambia miradas con Carola. No pueden contener la risa.*
353. **Miguel.** ¿Pero, qué haces, loca?
354. **Sarita.** Ustedes ríanse todo lo que quieran que yo hasta alcaldesa de este pueblo, no paro. (*A Carola*.) Y tú, léeme lo que ya está escrito, que este me desconcentró.
355. **Carola.** “Estimada presidenta del Comité de Ilustres Damas Honorables, por medio de la presente me dirijo a usted y a la noble asociación que representa para presentarme como nueva y permanente habitante de esta benemérita ciudad.
356. **Sarita.** “Y pongo a su sabia consideración la inclusión de mi persona en su dignísima y noble asociación. (*Continúan las risas de Miguel y Carola*.) Como prueba de mi firme compromiso con este comité y con esta ciudad, ofrezco desde ya, acompañando a la presente, un ***donativo***… (*Lo dice enfáticamente a la vez que mira con picardía a sus amigos*.) que deseo sea empleado, a nombre del Comité para la restauración de nuestro centenario Parque Central, sus jardineras, bancas, luminarias, así como su fuente y su glorieta.
357. **Miguel.** ¿Así quién se resiste?
358. **Sarita.** Como prueba de mi buena voluntad invito a usted y al Comité en pleno a un coctel de… integración el día y hora de su preferencia en el café bar *Mi Caleta*, cito en la esquina de las calles… bla bla bla… Le pones la dirección. Sin otro asunto que tratar, queda muy suya... Ahora, en pie de firma, ¿no? Señora Sara Cevallos, viuda de Echeverri.
359. **Miguel.** ¡Toma! ¡Vasco el viejito! Debió ser de armas tomar. No en balde la dejó tan contenta…
360. *Carola y Miguel no pueden parar de reírse.*
361. **Sarita.** ¿Ya acabaste? (*Carola asiente*.) Mañana la metemos en un sobre y tú misma la pones en las manos de la vieja esa. Y ahora, prepara el último cubata que hay que descansar. Mañana será un largo día. Pero, ¿qué fue de la fritada, joder?
362. **Carola.** Ya mismo traen. ¡Ay, que desesperada!
363. **Miguel.** ¿Qué piensas hacer mañana?
364. **Sarita.** ¿Qué pienso hacer? ¡Qué vamos a hacer! A primera hora vamos a firmar la compra del edificio.
365. **Miguel.** ¿Vamos?
366. **Sarita.** Sí, vamos, los tres, porque los voy a poner a ustedes como copropietarios, en caso de que a mí algo me pase. (*Carola y Miguel se miran y van a abrir la boca pero Sarita no los deja hablar*.) ¡Y punto en boca! (*A Miguel*.) Luego volvemos aquí para hablar y hacer llamadas y ver de dónde nos sacamos al mejor especialista del país y que empiece a atenderte cuanto antes. (*A Carola*.) Hecho eso, quiero que nos presentes al tal Jonathan ese para ver si tus amigos aprobamos o no ese matrimonio, porque de aprobarlo, hay una boda que planificar. Y no una boda cualquiera: la boda más grande que se haya visto en este pueblo que no está ni en el mapa. Ah, sí y para que me vea una muela que me está fastidiando.
367. **Carola.** ¡Qué bestia, ñaña! Veinte años y aún quieres controlarnos las vidas.
368. **Sarita.** Tranquilos niños, que papá Cirito se fue, pero aquí está mamá Sarita. ¿Qué pasa con esos cubas?
369. **Carola.** Ya están, ya están.
370. **Miguel.** ¿Y la fritada? ¡Que me desmayo!
371. **Carola.** Ya viene. No fastidies más.
372. **Sarita.** Y ahora sí pon música, pero música, buena, nada de velorios que aquí no se ha muerto nadie.
373. *Carola se agacha tras la barra e inmediatamente empieza a sonar música. Sugerimos* La vida es una tómbola*, por Monna Bell. Se aproxima cantando con los tragos.*
374. **Sarita.** A ver el último brindis de la noche. Por nuestra amistad.
375. **Todos.** Por nuestra amistad.
376. *Alzan sus vasos, brindan, ríen, bailan cantan, mientras la luz se va cerrando sobre ellos y el sonido de la música sube a primer plano. Sarita, que se sabe la canción la hace hasta el final luego de lo cual se produce un apagón.*

**Epílogo**

**Para obtener la escena final, tenga a bien contactarse con el autor.**